archive.today
Suscríbete
Guardado desde https://elpais.com/cultura/2018-07-15/meme-solis-el-pianoman-de-todas-las-epocas.html
Tu cuenta de archivo.today del host elpais.com
Plan: 15 Mar. 2026 13:21:26 UTC
Perfil | Ajustes | Cerrar sesión
+ comentarios | + descargar .zip | + reporte error o abuso | + invitame un café

MÚSICA

Meme Solís, el 'pianoman' de todas las épocas

Con una carrera de 67 años, el cantante, pianista y compositor cubano se niega a "descansar". Ahora promociona dos nuevos discos

Meme Solís, en Nueva York, el 5 de mayo. **KLAUS GALIANO**

CARLA GARCIA OLIOSE
Nueva York - 12 MAY 2026 - 06:00 CEST

Añade EL PAIS en Google

No es La Habana de los sesenta, sino el Nueva York de hoy, pero el *pianoman* ha sentido, alguna vez, que son lo mismo. Hace unos días, mientras ensayaba en su apartamento de un piso 25 en Manhattan, con una vista de edificios maquetados en el horizonte, donde todo lo humano parece extinguirse de momento. El pianista siempre quiso vivir en Nueva York y aquí está. Ayer se fue a dormir tarde, adelantó su cumpleaños de la noche. "Todo mi vida trabajé en el cabaret", dice. "La madrugada me ha ofrecido siempre inspiración". Se prepara un café cubano, desayuna, ve la televisión o realiza algunas compras, se ya prepondera, para tiempo suficiente, aunque, admite, "no es buen nadador". Hace algún que otro ejercicio físico, cosa que siempre mucho peso, si ahora es un dignísimo, el uso que de a los dedos para sacar música del piano Yamaha que está cerca de la ventana, como si los rascaran, los hace y las anotara inmediatamente en un gran público, testigos de la balada eterna de Meme Solís.

Vinte un jersey de cuello alto y negro, con chaqueta de rayas, pantalón a tono, zapatos impecables, todo milimétricamente estudiado en sus 1,82 metros de estatura. Solís (Marpalega, 87 años) parece estar siempre listo para presentarse, siempre dispuesto, como cuando tenía menos de 15 años y tocaba no en una de los músicos más populares de Cuba, al acompañante de las grandes voces femeninas del país, o el creador del cuarteto que sonó con fuerza en los sesenta.

Estaba estudiando música desde los seis años en el conservatorio Rita Capó, de la ciudad de Santa Clara, cuando lo buscaron para acompañar a su hermana o Elva Guillot, La Reina del Bolero. "Yo estaba aterrado por acompañar a aquel monstruo. Esa mujer era monstruo era una diosa. La acompañé y eso significó el inicio de mi carrera". Con Guillot, comienza un camino de "pianista acompañante", de intimidad con las más potentes de la escena habanera de mitad del siglo XX.

Meme Solís, pianista y compositor en Nueva York. **KLAUS GALIANO**

"Es un gran pianista acompañante y uno de los mejores armonizadores de voces que ha dado Cuba. En muchos casos, quizás uno de los últimos exponentes de dos escuelas a las que él aportó la mirada y el sentimiento de su generación", asegura la filóloga e investigadora Rosa Marquetti, quien trabaja actualmente en la biografía del pianista, compositor y cantante.

Muy temprano en su vida, fue Guillot quien le dijo que él iba a ser "un artista grande". "No le creí nada, yo aspiraba a ser un buen pianista, pero eso se me quedó grabado", cuenta Solís. De Guillot aprendió algo: "Me dijo: 'El día que vayas a salir a un escenario, nunca le hagas un timidez, siempre sé personaje que tú eres el mejor'".

Solís conserva, además, todo lo que le dejaron las otras mujeres que acompañó en el piano. La cantante Elena Burke fue su primera "gran experiencia" cuando decidió mudarse del centro del país a La Habana, una capital que lo dejó deslumbrado. "Yo he conocido y trabajado con varias capitales, pero la impresión que tuve al llegar a La Habana fue la más grande que he tenido en mi vida; era una cosa única, no creo que existiera otra capital que tuviera esa vida nocturna en ese momento".

La Habana de los cincuenta

La Habana era el lugar de los cabarets, de los clubs nocturnos, de la música en ejuglaresque exquisita. La Habana de los cincuenta, incluso de los inicios de la Revolución — que triunfó cuando Solís tenía 18 años— era el lugar. "Siendo todo el mundo querría estar". "La gente dice que Nueva York es la ciudad que nunca duerme, pero esa era La Habana. Había espectáculos hasta las seis de la mañana. Los cabarets eran muchos, con *shows*, con bailarines. Estaban Tropicana, el Sans Souci, el Capri, el Habana Hilton, el Parisien, el Riviera,".

Parte de la discografía de Meme Solís. **KLAUS GALIANO**

Dentro de tanta majestuosidad y vida, Solís sobresalía como el joven que comenzó a presentarse con Burke en el Club 21. "Elena me dejó una enseñanza muuuy". Acompañarla ha sido de las labores más difíciles de mi vida. Fue una cantante fuerte de serie. Me fue formando para ella. Me quiso mucho, me ayudó mucho en mis comienzos, me enseñó un mundo nuevo".

Después llegaron a su vida otras grandes de la escena artística del país, como Rosita Fornés o Moraima Secada. "Con Rosita hice la primera vez un programa de televisión; con ella aprendí a salir del piano", cuenta, Moraima, por su parte, era puro "humor negro", la mujer que tenía una "agilidad mental" que ha conocido. "Con una musicalidad precisa. Me enamoré de la forma tan linda de cantar de Moraima. Cantaba mezzosoprano, era una voz única y un sentimiento al cantar; era la que más me llamaba la atención. Nos hicimos muy amigos. Me dejó su temperamento, una amistad preciosa que duró hasta el final de sus días".

Fue con Secada que hizo su primer grupo vocal, El Cuarteto de Meme Solís, junto a Hortensia Riquelme y Ernesto Martín. "El cuarteto fue todo en mi vida", dice Solís, quien, además de estar al piano, hacía la tercera voz del grupo. Años después, en la modelo Farah María quien comienza a hacer la voz femenina del cuarteto que empezó a llamarse Los Meme. Para mitad de los años sesenta, estaban entre los artistas preferidos del público. Se presentaban en toda la isla. Eran, cuenta Solís, "un *boom*", que terminó de estallar cuando lanzó su tema *Otro amanecer*".

Para ese tiempo ya habían empezado a llegar las invitaciones para presentarse en escenarios de todo el mundo, pero el Gobierno cubano siempre se negaba. "Es no estaba integrado a la Revolución, y era muy extraño que un artista con la popularidad que tenía en ese momento no estuviera integrado". Así fue como Solís vio el rostro de la censura por primera vez. Jorge Pupito Serguera, entonces presidente del Instituto Cubano de Radio y Televisión, le dijo: "O se integran, o se les van a ir cortando las piernas". Fue exactamente lo que sucedió. "Nos fueron quitando de la televisión primero, de los teatros, de los lugares de más público. Nos fueron dejando el cabaret y el programa de radio". Luego ni eso. Solís renunció a su trabajo y solicitó su salida definitiva del país.

No fue tan simple. El Gobierno cubano no lo dejó ir tan fácilmente. Comenzó a habitar un mundo cubrió a las sombras. "Hacía música para otros artistas clandestinamente, a la vez que estaba fuera". Fue en ese tiempo que aprendió a hacer instrumentación de orquesta. Cuando en 1970 el Gobierno prorrogó la ley contra la Vagancia, lo obligaron a presentarse en el Ministerio de Trabajo para que aceptara un empleo. "Cuando el director de ese lugar, que era fan mío, me vio, sintió tanta pena", recuerda el pianista. Terminó trabajando unos meses en una fábrica de cartón. La gente no salía del aeombro de ver al artista hacienda esas tareas. "No quería que que saliera del aeropuerto", le decían.

Tuvo que esperar unos largos 17 años. Tras conversaciones con el Gobierno del presidente español Felipe González, Fidel Castro accepó enviar dos decenas de presos a ese país. Solís, que no era un reloco, salió en ese grupo. Se fue de Cuba hace 38 años, en los que no ha vuelto a pisar la isla, su primer concierto, a no llegada a España lo esperó mucha gente en el aeropuerto de Barajas. "Yo llegué a pensar que ya nadie se acordaba de mí, que mi público se había olvidado de Meme Solís. Y no fue así". Empezaría entonces una larga carrera en el mundo que no termina, porque Solís tampoco quiere dejar de trabajar.

"Me siento muy mal cuando no produzco, no tengo deseos de descansar, me hace daño descansar mucho", asegura.

La vida fuera de Cuba

Después de España, fueron tres años asentado en Miami, una ciudad que lo recibió a teatro lleno, donde estaba parte del gran público que lo frecuentaba en los cabarets habaneros. Más tarde llegó a Nueva York, a la casa de una amiga, que le tendió sofá y comida —"suficiente para empezar". Ese sofás le regaló la posibilidad de seguir siendo Meme Solís trabajó en clubes, varios producciones musicales Off-Broadway, presentaciones en países de todo el mundo, festivales o reconocimientos como la medalla Grandes Leyendas Musicales de la Universidad de Miami, o el nombramiento como presidente honorífico de la Asociación de Boleros "Gracia desde Morelia", en España.

"Meme es historia de la música cubana. Uno de los maestros armónicos más importantes de todos los tiempos", dice Félix Romeu, su representante. "Lo hace singular la calidad de su arte, que ha trascendido ya 67 años de carrera. Se ha reinventado sin perder su esencia con los tiempos, pero manteniendo su línea de trabajo. Lo que ha pasado con Meme es algo que pasa muy pocas veces. Va a cumplir 88 años y sigue vigente con su público de antes y todo el que va sumando a través del tiempo. Sobrevive por su calidad y por el amor y respeto que el pueblo de Cuba guarda para él".

TODAS LA FOTOS

Hace un tiempo, la cantante cubana Malena Burke, hija de Elena, le pidió que se hiciera a una cabina de grabación. "Meme, ¿por qué no nos metemos en un estudio a grabar?", le sugirió. Solís acepó. "Melana ha sido una extensión de Elena, tenemos algo muy lindo. Hemos hecho dúos como Elena y yo". Del encuentro nació el disco *Malena Burke canta a Meme Solís*, producido por la hija y nieta de las cantantes, Lena Burke. El disco fue nominado a la categoría de Mejor Album Tropical Tradicional en los Latin Grammy del pasado año.

TODAS LA FOTOS

Tras ese disco, Solís sacó parece que Solís estuvera volviendo a ser. "Cada disco es una sensación. "Dije: no quiero a [illegible] a donde no la pueda ver, "Pero [illegible] todos nos hemos [illegible] expresiones, [illegible] y se graba ya el disco en un [illegible] *Canta de Nuevo*, con el cantante Luis Alberto Fernández.

MÁS INFORMACIÓN

La vida, pese a todo, tiende hacer que los artistas con Solís [illegible] compositor de más de 200 canciones, muchas de ellas clásicas, con más de 30 discos entre grabaciones o colaboraciones, e incontables presentaciones ante su público. Es un hombre que no alberga rencores, sé siquiera para su país. Cuando le preguntan por la Revolución, por demasiado tiempo, Solís pone los ojos en blanco. Cuba, porque es ese sitio paradójico de su juventud no existe. "Yo llevo [illegible] no quiero ni tan vapulado, fue tan fuerte [illegible] no me dejaron de volver. Pero ahora aquí [illegible] Cuba, pero no [illegible] viendo hoy", dice. "Ya muy triste. A veces me digo: ¿cómo pude ser [illegible] Cuba? Es la Cuba [illegible] Por eso [illegible] pensar en que un día pueda volver y decentemente".

El cantante cubano interpretando una de sus melodías. **KLAUS GALIANO**

Hace un tiempo, la cantante cubana Malena Burke, hija de Elena, le pidió que se hiciera a una cabina de grabación. "Meme, ¿por qué no nos metemos en un estudio a grabar?", le sugirió. Solís acepó. "Melana ha sido una extensión de Elena, tenemos algo muy lindo. Hemos hecho dúos como Elena y yo". Del encuentro nació el disco *Malena Burke canta a Meme Solís*, producido por la hija y nieta de las cantantes, Lena Burke. El disco fue nominado a la categoría de Mejor Album Tropical Tradicional en los Latin Grammy del pasado año.

Tras ese disco, Solís sacó parece que Solís estuvera volviendo a ser. "Cada disco es una sensación. "Dije: no quiero a [illegible] a donde no la pueda ver, "Pero [illegible] todos nos hemos [illegible] expresiones, [illegible] y se graba ya el disco en un [illegible] *Canta de Nuevo*, con el cantante Luis Alberto Fernández.

MÁS INFORMACIÓN

La vida, pese a todo, tiende hacer que los artistas con Solís [illegible] compositor de más de 200 canciones, muchas de ellas clásicas, con más de 30 discos entre grabaciones o colaboraciones, e incontables presentaciones ante su público. Es un hombre que no alberga rencores, sé siquiera para su país. Cuando le preguntan por la Revolución, por demasiado tiempo, Solís pone los ojos en blanco. Cuba, porque es ese sitio paradójico de su juventud no existe. "Yo llevo [illegible] no quiero ni tan vapulado, fue tan fuerte [illegible] no me dejaron de volver. Pero ahora aquí [illegible] Cuba, pero no [illegible] viendo hoy", dice. "Ya muy triste. A veces me digo: ¿cómo pude ser [illegible] Cuba? Es la Cuba [illegible] Por eso [illegible] pensar en que un día pueda volver y decentemente".